

Galeria de Arte

DARDO ROCHA

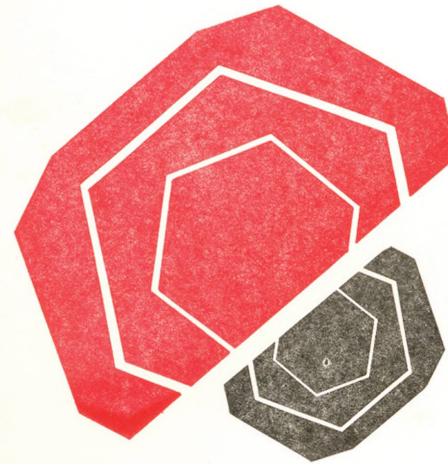
7 N. 719

La Plata

PLASTICA

GALERIA DE ARTE

Florida 588 - T. E. 33-9850 - Buenos Aires



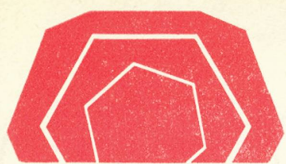
79bb

DIAGONAL CERO

18

REVISTA TRIMESTRAL ARGENTINA
JUNIO 1966

TAPA DE EDGARDO ANTONIO VIGO



diago
ñal
cero

18



EDICION DE 24 PAGINAS Y UN CUADERNILLO DE XILCGRAFÍAS

REVISTA TRIMESTRAL

Director: Edgardo Antonio Vigo
Redacción: Calle 7 N. 546 - 2º E., La Plata
Prov. de Buenos Aires, República Argentina
Diagramación: Vigo
Inscripción en el Registro de la Propiedad
Intelectual N. 846.164
Impresa: "Imprenta Di Jorgi" calle 48-885
Deseamos canje con publicaciones de tipo
similar.

REPRESENTANTES

Francisco Coello V.
Atelier d' Ast
Bogota N. 225, Quito
en Ecuador
en Paraguay
Miguel Angel Fernandez
Brasil 1383, Asunción
En Uruguay
Jorge Casteran
Durazno 2289, Ap. 12 Montevideo



editorial

Sin apresuramientos, sin posturas obligadas y por propia determinación de la experiencia sumada, hemos llegado a la etapa de formación del MOVIMIENTO DIAGONAL CERO.

Un grupo de plásticos, poetas, críticos y literatos que durante largos años han colaborado en distintas formas con la revista, se han nucleado para conseguir algunos logros que, ineludibles no podían concretarse por falta de tiempo y fuerza personal. Manteniendo su libertad creadora, sin manifiestos estéticos, trabajando y a la espera de los acontecimientos que exijan definiciones, cada uno de los componentes del MOVIMIENTO se ha ubicado mentalmente en el esfuerzo común de varias empresas.

Para la revista esta formación es cristalizar y dar un duro mentís a los "apresurados de turno" que, abusando de la crítica y siguiendo la técnica siempre hiriente del "chisme de barrio" llegaron a denunciar la posición omnimoda de la Dirección sin detenerse en realizar un análisis de la misma.

No la negamos.

Para realizar un proceso se precisa quemar etapas y experiencias. Pretender eludir una de ellas es caer en el futuro en los "baches" característicos de la falta de algún pilar de la base. La Dirección consciente de que más de DOS hacen diluir intentos y postergar cristalizaciones centró en UNO el trabajo.

HOY se ha dado naturalmente el NUCLEAMIENTO.

esperando que la suma de aciertos y errores dieran la posibilidad de crear la "NECESARIA HERMANDAD DE ESPIRITUS" en OTROS. Se ha conseguido.

Ni éxito, ni victoria.

Simplemente un paso.

Solamente hablemos a aquellos que están en la ligera crítica,
a aquellos que "creyendo" se retiran,
a aquellos que callan la revista interesadamente,
a aquellos y estos que en definitiva se precisan en el fenómeno de evaluar una tarea.

poema

Los cuervos giraban alrededor de mi conciencia.
Chillaban alegres, con chillidos de angustia.
Y la angustia se elevaba por los aires, brincaba
rebotaba en mi cabeza azul, volvía a su seno
señoril de angustia.
Los robots aullaban a la luna y
los lobos sumaban números.
Los muertos contaban en una orgía roja
las beldades de la vida.
Llorar es tu destino.
Y con tus lágrimas formarás un infinito charco.
Que será asediado por las lunas.
Cuando las lunas se bañen en tu charco
descorrerás la cortina y,
ellas mostrarán al mundo su desnudez.
Bailaremos todos, anaranjados, alrededor de ella
y los silbidos del viento
reventarán por millones, para entrar en mi sangre.
Dentro de ella me convulsionarán
sin decir nada, sólo silbar
—silbaron como dioses—
y correrán la carrera hasta el ser
y frente al ser primigenio se arrodillarán
y llorarán para siempre.

CARLOS RAUL GINZBURG

BREVE ANTOLOGIA
DE LA
JOVEN
POESIA CHILENA

2a. parte

A MANERA DE PRESENTACION

La revista DIAGONAL CERO nos ha pedido una selección de trabajos de los más jóvenes poetas chilenos, con alguna referencia crítica, para una mayor comprensión de los lectores argentinos y extranjeros. No es algo fácil, pues las tendencias o líneas poéticas son numerosas, y por lo mismo cuesta ser objetivo y permanecer como espectador sin tomar parte en la batalla. (¿Y qué gran batalla la de la Poesía!). Después de los Grandes: HUIDOBRO, NERUDA; de ROKHA, parecen que se nos vienen encima otros que como aquéllos pueden alcanzar resultados imprevisibles. Nos dicen que CHILE es país de poetas y hemos llegado a creerlo; más aún, cuando los nuevos se han librado, parece que definitivamente, de las trampas y el peso de los Grandes.

Entre estos jóvenes destacamos a JORGE TEILLIER, jefe espiritual de la "poesía de los lares", quien ha dicho para explicar su posición: "No basta para explicarla, creemos, el origen provinciano de la mayoría de los poetas, que atacados de la nostalgia, el mal poético por excelencia, vuelven a la infancia y a la provincia, sino algo más, un rechazo a veces inconsciente a las ciudades, estas megápolis que desalojan al mundo natural y van aislando al hombre del seno de su verdadero mundo". A través de todos sus libros, TEILLIER evoca con terrible insistencia su pasado provinciano en versos levemente románticos, y rechaza todo enfrentamiento con el futuro, la ciencia y la técnica. Son versos simples y bellos que tienen el eje común del recuerdo y la vuelta al pasado.

EFRAIN BARQUERO, poeta que utiliza en forma brillante la materia como centro y objeto, la materia con proyección mítica. La tierra y las manos del hombre: esa es la clave, la llave poética de BARQUERO. El regreso surge también, como en TEILLIER, a través del recuerdo, pero hay aquí una mayor profundidad. EFRAIN BARQUERO es el poeta del pan, la miel y los frutos. Es la sustancia, la semilla.

Desde el Sur de CHILE, deshecho en miles de islas, desde el Sur indígena y maravillosamente irreal, con una naturaleza casi fantástica, viene la poesía de ROLANDO CARDENAS, inspirada en aquellos habitantes de "quehaceres simples", y se va nutriendo de sus costumbres y sus leyendas. De palabras sencillas, sin estridencias ni detonaciones, comunica la paz y la sabiduría de los antepasados.

Es difícil que un profesor sea buen poeta. Parece que el constante ejercicio del idioma, ese vivir con la gramática y las reglas de la puntuación y la ortografía sobre la nariz, acorta la imaginación. La solución sería llegar a ser buen poeta y "el viejo loco" (para los alumnos). OSCAR HAHN es buen poeta. Vive en ARICA, en el Norte extremo, y sus poemas están llenos de ritmo y colorido —por lo menos en lo que se conoce de él a través de su primera obra—. Cultiva una forma (cierto humor negro) relativamente nueva en CHILE y que puede desarrollar mucho más, y con inmensas posibilidades, dada su juventud. En la poesía de HAHN vemos palabras y giros criollos, pero la estructuración final nos entrega un tipo de poema nuevo por la forma y el contenido.

ENRIQUE LIHN es dueño de un mundo poético distinto, al que se llega por medio de un intenso ejercicio consciente (poesía de estudio: con asimilación de T. S. ELIOT, ROSAMEL DEL VALLE, DIAZ CASANUEVA, MICHAUX, PAVESE, etc.). Su creación entrega el ciclo del hombre, a donde nos lleva mediante una poesía integrada a la vida, con geniales toques de sutileza e ironía. Poesía cuidada, escrita en un lenguaje sobrio, en ritmo de prosa, verso muy largo, poesía de monólogo interno, de soliloquio y diálogo, con versos-hallazgos que a menudo se pueden separar del contexto, y que van integrando una poesía sin mucho colorido visual, aparentemente sin chispa, pero esencial y existencial.

WALDO ROJAS persigue construir poesía cíclica, donde cada palabra tenga una carga emotiva propia, donde nada sea accesorio. Una poesía, al igual que LIHN, de ritmo y verso largo, extendida, desgarrada, angustial (hasta hoy); más arisca y menos cuidada que la de ENRIQUE LIHN —aunque en una línea similar—. La palabra o expresión directa, el lenguaje de la calle, el lugar común; pero todo esto buscando una estructuración sugerente, irreal a veces, "alucinadamente verdadera", fantástica. Una poesía que siempre aparece como buscándose a sí misma, una poesía que rasguña y se tira los cabellos, nerviosa, a punto de hallar la puerta al infinito.

HERNAN VALDES, fotógrafo, crítico de cine, dos años por CHECOSLOVAQUIA, trilingüe, escribe en la actualidad una poesía (a pesar de que la novela es hoy su hada madrina) de carácter cosmopolita: visión de viajes y catedrales, la Plaza Wenceslao, sin puntuación, evocativa, fina, sin problemas en el lenguaje (poema-ambiente más que poemacencia). El amor, las cosas y los rostros que aparecen, las mismas cosas y los rostros que desaparecen.

GALVARINO PLAZA MERINO, "se camina por las calles se saluda" es un poeta de la ciudad. Su mundo son algunos recuerdos de su infancia sureña (que pudo haber dado lugar a una actitud lárca) unidos, sin embargo, a veces subyacente e imperceptiblemente al humo de los cigarrillos urbanos, a las cuatro paredes de un céntrico departamento microscópico, "nos trasladamos de una habitación a otra", al vaso de cerveza rápida de las fuentes de soda. "Transito por la ciudad, por los puentes, por las calles".

JORGE NARANJO, es un poeta de largos cantos migratorios. Poeta de las migraciones de la naturaleza, cambio y fantasía, sensualidad. Como largos salmos. Un lenguaje que se topa o nos recuerda a veces la poesía precolombina. Poeta de la fertilidad y la florescencia, del amor, del trigo, el maíz, las flores.

HERNAN LAVIN CERDA o los viajes al espacio. Desde una primera poesía hermética, donde era muy difícil ver lo que había dentro a través del ojo de la cerradura, una poesía más bien de resonancias secretas, internas, ha derivado últimamente a una poesía alegre, optimista,

chispeante, insólita, mordaz, crítica, novísima. Poesía social (en el fondo). Para muchos, irreverente y panfletaria. Sputniks, cohetes, alquimia, la política, los absurdos, siglo xx y las neurosis. Un poeta de luces de mercurio, buses, ciudad, que se embarca diariamente en una nave cósmica hacia rumbos inesperados. OMAR LARA, también poeta del Sur, pero poeta del Sur-ciudad (y esta es su tangencial diferencia con la mayor parte de los poetas del Sur). Vemos en sus últimos poemas una forma de construcción bastante cercana a la de los jóvenes poetas argentinos. Se ha iniciado en el poema social, de tono discursivo y con giros usados en la conversación común.

SANTIAGO DEL CAMPO, inédito aún (posiblemente publique este año), pero conocido a través de revistas y periódicos. Un poeta muy joven de gran clarividencia, veloz, con una poesía que se escapa de todo marco, poesía que no es para jurados ni concursos tradicionales (o mejor dicho convencionales); poeta anticonvencional, preocupado del mundo de hoy. RAUL BRUNA, inédito aún (posiblemente publique este año), reflector del absurdo, también hombre de ciudad, muy sutil, muy fino, directo, desenfadado, preocupado de la magia (científicamente), preocupado de incorporar a la poesía el aporte de otras disciplinas del conocimiento, de hacer una poesía con mayor riqueza. El HOY, pero tomado desde donde uno menos lo piensa.

Y MANUEL SILVA, tal vez el más joven, poeta del amor juvenil, inédito aún (posiblemente publique este año), del fútbol, de la calle, transeúnte, poeta que refleja lo más joven, la velocidad, el poema escrito a saltos sobre el último asiento de un microbús, poeta que puede ser escuchado junto a un disco agitado, supermoderno. Antirretórico por excelencia, sin enredos de ninguna especie.

Diversas líneas con posibilidades infinitas en la nueva poesía chilena. Y muchas vías diferentes, personales, propias; lo que sí es importante. De aquí saldrá más de algo en beneficio de la poesía chilena y continental. Recién hoy, luego del paso de los Grandes, empieza a vertebrarse un amplio y riquísimo movimiento joven, totalmente desligado del anterior, que representa nuestra época en sus últimos 34 años del siglo xx, y que apunta desde ya hacia un futuro sospechado, y sin duda fantástico.

Creemos haber cumplido así con DIAGONAL CERO, con los amigos argentinos, y con todos aquellos que dentro de una caja de sorpresas giran en la órbita maravillosa de la Poesía.

Gracias.

NORA FIGUEROA DE LA FUENTE

NOTA: La primera parte de la presente antología apareció en D. C. N. 17

OMAR LARA

Nació en Nueva Imperial, Cautín, hace 24 años. Estudia castellano en la Universidad Austral de Valdivia. Ha publicado: "Argumento del día" (1964). Dirige la revista TRILCE, de la Universidad Austral.

el hijo

No tiene horario fijo
tu ternura.
Y el hijo se me deshace
entre las manos.
Y sumo dos más dos
y resto luego
(será difícil repartirlo)
y el hijo se me deshace
entre los ojos.
El hijo se me deshace
entre los años,
y te envió las vísceras,
los senos,
los nueve meses justos.

Soy un advenedizo
en tu sonrisa.

**alguien muere
en la noche**

Será el milésimo poema
dedicado a lo mismo. Porque al margen
de informes oficiales, de noticias torcidas,
de correos embaucadores y notablemente serviles,
de pequeños gusanos que buscan invariables
el ángulo mejor para aplaudir a los marines y comer
con los inefables peace corps,
al margen, digo, de la jugosa y seductora
irresponsabilidad, alguien ha escrito con secreto temor,
con alegría ciega, aunque más no sea "amontonando
palabras y proclamas: vocífero,
y luego muy tranquilo me duermo hasta mañana", aunque
sea sólo eso, ese pinchazo oscuro y doloroso.

Y esta noche, las palabras de hernán
son un cuchillo límpido y desgarrado. Se me murió
camilo, me cuenta, camilo torres, un cristo
de este siglo, un sacerdote bueno como cristo, lo
mataron, las lágrimas de hernán ruedan
por las palabras y el papel.
Entonces uno piensa así que matan de verdad
los valientes, sin discriminaciones tiran bombas,
prueban la puntería: vietnamitas, centroamericanos,
mujeres, blancos, negros...

El mundo tiene a veces puras ganas de removerse
un poco y vomitar.

Nació en Punta Arenas en 1933.
Obras: "Tránsito breve" (1959), premio
Federación de Estudiantes de Chile,
"En el invierno de la Provincia"
(1963), premio Alerce de la Sociedad
de Escritores de Chile.

ROLANDO CARDENAS

Allí nacieron.
En sus pequeños pueblos de madera
al interior de los canales.
Todos tenían la actitud de sus propias islas
frágiles y esbeltas como embarcaciones.
Al borde mismo del mar nacieron,
donde comienza el vuelo de azules horizontes
y las raíces y su sonido se confunden.

No tenían más preocupación que el mar,
y siempre esperaban el regreso
de pescadores que se quedaron soñando
con sargazos apretados en los dedos azules,
o conversaban de las cosechas,
de las próximas lluvias.

Muchos de ellos se fueron como ríos
hacia tierras donde ardían fogatas en la noche,
y los témpanos y las brumas
resucitaban a los barcos fantasmas.
Más al sur llegaron con sus conjuros y sus braseros
a establecer la maravilla de sus sembrados
y su harina tostada,
sus sopas marinas y el pan moreno.

Eran los mismos chilotes
de la mazmorra alegre de los domingos,
de brazos poderosos para cortar leña en su monte,
y que sabían del buen tiempo
porque las abejas se recogían antes de la tormenta,
los que llegaron con sus quehaceres simples
cuando el sur era todavía
un apretado silencio de estrellas y vigilias
y los árboles mostraban trágicamente la dirección del viento.

Deben haber llegado en el tiempo
en que el invierno andaba enredado en ventoleras
entre riscos que querían tocar el cielo,
y las extrañas formas de sus islas
navegaban sin duda
hacia callados y solemnes ventisqueros,
como los grandes hielos errantes.

Conocían el secreto de la madera y de la tierra
cuando emigraron como pájaros de otra estación
a esa ciudad casi perdida en la niebla.
Levantaron su techo en medio de otros techos rojos,
aunque todos en invierno se parecen.

antepasados

Muchas manos más han aprendido de sus manos,
alrededor de ellas como un círculo,
y muchas más heredarán su agua y su greda.
Algunos se han detenido como a descansar
desde hace largos años,
allí donde siguen ardiendo fogatas en la noche.

árbol de noviembre

Eras el espectro de una civilización. El dibujo incierto de una ciudad secreta, ocultándose, desvaneciéndose en el amanecer a la sombra del árbol de tu sueño. Cayendo gota a gota desde la noche el tiempo se empezó de súbito en ti, y dispuesta por fin a renacer, ferrocarril oculta, inmóvil como un árbol ciego en la clara estación, para que mi propio asombro tuviera que hacerte florecer desde tu sueño.

Y tuve sed de ti,
y hambre y deseo de ti y quise despertarte.
"Despiértate y reconóceme mujer,
estremécete", te dije,
"lo mismo que si fueras a renacer o regresar
como una nueva luna
bajo la sola sombra de mi mano.
Levántate y reconóceme con un solo temblor de tu cuerpo.
Sacude el árbol de tu sueño.

Abre tus ojos
con la generosidad del más hermoso día.
Aún el más miserable de los hombres
es acogido en él y obligado a vivir.

Ponte de pie mujer.
Precipítate como una tempestad y destrúyeme,
que yo pueda regresar y crecer entre tus sueños,
como esos raros árboles que sólo en la noche
abren y ostentan para sí mismo,
sus flores de increíble morfología.

Acércate y deshaz mi forma,
aún mi propia imagen
libérame", te digo,
"que nada en mí sea definitivo
y mi presencia, posible en el vaso
de cualesquiera de tus deseos.
Mátame y hazme renacer,
para que entre tu cuerpo y la sombra de tu cuerpo,
nada me sea prohibido ni negado.

¡Apártate!
¡Alejate y búscame!
Trasfórmame en una poderosa y extraña necesidad.
Descúbreme de pronto en medio de la noche
de pie en tu deseo,
sobreviviendo como el día en tu desnudez,
identifícame con asombro entre tus modales,
como una costumbre adorable y misteriosa.
Reconóceme entonces y estremécete
lo mismo que si me fueras a parir de tu alegría
como a un gran árbol de tristeza.
Despierta, hiéreme y dame de tu peligro,
que me abra en ti como una llaga,
con un idioma de terrible sabiduría.
Abre tus ojos, mujer, y ansiame con desesperación,
que voy a desembocar en tu claridad
como un oscuro río en el más ancho día del verano".

Entonces tus ojos se abrieron
y en tu sonrisa el día se celebró a sí mismo.
Al ponerse de pie, desde tu asombro
saltó el tiempo a borbotones inundando el día,
acomodando su crueldad
entre las inciertas orillas de la tierra,
desbordando las formas de las cosas,
mi más abierta entrega,
lo más fértil de mi generosidad.

"Eres mi mujer", te dije.
Y tú temblaste como para que yo no sintiera
los fríos del amanecer.
"Mi mujer eres tú", te digo.
Y tú te acercaste y cerraste los ojos,
como si quisieras que la noche,
la dulce noche nuestra
volviera a caer más de prisa sobre nosotros.
(Veinte de Noviembre.
Domingo. Hacia el Este del mundo).

Nació en Santiago en 1931. Obras:
"Se camina por las calles soñando"
(1959) y "Algunos días" (1962), co-
lección "El viento en la llama".

GALVERINO PLAZA MERINO

poema 17

(del: Sobre el origen y la lluvia)

Escribo para mi sombra que camina,
para estos ojos que se han de comer la tierra.
Para después de la sombra,
para después de los ojos, que se cierran
cada noche,
escribo para cuando tenga el cuerpo amoldado
a un pedazo de tierra,
que puede ser:
América, África, Europa, Asia
u Oceanía.

No escribo para intelectuales
que estudian la forma de construir la voz
como un poema
que se puede usar como un traje
los domingos.
Hago estos pedazos de monólogos
para los alucinados que creen en entierros
y en la existencia de ciudades perdidas,
donde nadie se guarece de la lluvia.

Sueño con un canto reflotado,
con la tierra pegada a sus formas,
con los bordes carcomidos por la lluvia
y la humedad.

Como la semilla de plantas que han sepultado
poblados enteros, de la noche a la mañana.
Hay que hacer poemas
como quién hace vasijas,
con el hueco para que sueñe el barro
un largo y pesado sueño.
Yo no soy otra cosa,
sino un olvidado manufacturero de imágenes
de un diccionario
que cultivó la redondez de la tierra
y que sólo con sus temores,
esperaba el paso de las estaciones cada año.

La lluvia entrará,
anidará en el brocal de la vasija,
llenará de sonidos un espacio solo,
como el que se hace en los huesos
cuando la médula no es otra cosa que humedad.
Ya no existirá nada
cuando el sol evapore en mito.

El aljibe carece de hierba
y por él caerán las palabras.
¡Oh, Dios mío, Dios con mayúscula,
Decapitado y quemado en la hoguera de los herejes,
Dios despojado de casa.
Dios sin patio,
sin árboles con frutos que se caían de maduros.
¿Qué sucederá cuando nadie eche al hombre de su casa,
cuando no exista el límite de lo mío y de lo tuyo,
cuando las hierbas sembradas por olvido de las semillas
hayan borrado los deslindes.
(Hierba, planta cuyo tallo no desarrolla tejido leñoso,
y sólo persiste hasta dar flores y frutos).

El hombre sueña con decir:
Quédate solo pan,
solo en el hueco caliente del horno.
Echate a morir sobre la tierra, endurecete,
convértete en piedra lejos de los tabios.
Ablandate, de tanto navegar en el río.
No necesitamos tu presencia,
ya nadie busca tu forma de discordia sobre la mesa,
el hombre ya no tiene dientes,
tiene apenas, a duras penas,
un pedazo de tierra donde poner sus ojos vacíos.

Nació en Chillán en 1934. Es Profesor de Castellano. Ha viajado a Perú y Argentina. Estudios de Antropología. Ha publicado "Los sueños de Nefertiti" (1962), premio Alcega de la Sociedad de Escritores de Chile.

JORGE NARANJO

Nació en Iquique en 1938. Es Profesor de Castellano. En 1959 obtuvo un premio en poesía otorgado por la Federación de Estudiantes de Chile. Ha publicado: "Esta rosa negra" (1961), premio Alerce de la Sociedad de Escritores de Chile.

OSCAR HAHN

canción de los amantes muertos

Canción de los amantes muertos,
canción de las palabras secas;
malhaya el sol que iluminó sus
besos,
malhaya sus pupilas arrugadas.

Por amor se miraron,
por amor se mataron.
Nadie los vió ponerse
la muerte como un traje;
pero vieron sus carnes
yaciendo derribadas.
Al fondo de sus ojos
nadie vió llamaradas;
nadie vió las ventanas
del silencio temblando;
pero vieron sus carnes
yaciendo despeñadas.

Canción de los amantes muertos,
canción de los claveles rotos;
malhaya el sol que iluminó sus besos,
malhaya las palabras desbocadas,
y malhaya sus carnes yaciendo derramadas.

cuadrilátero

A los que vengan a golpearse,
sin conocerse, sin odiarse,
el cuadrilátero ya espera.

A los que vengan a golpearse,
sin conocerse, sin odiarse.

Blanco con blanco frente a frente,
negro con negro frente a frente;
y blanco y negro, y negro y blanco,
danzan la danza de la muerte.
Pégale, pégale en la cara,
pégale, pégale en la mente...
Con sangre negra o sangre blanca
se embriagarán igual las gentes.
Dale más fuerte sobre el tórax,
dale más duro sobre el vientre...
Bailen al son de los aplausos,
bailen la danza de la muerte.

A los que vengan a golpearse,
sin conocerse, sin odiarse,
el cuadrilátero ya espera.

A los que vengan a golpearse,
sin conocerse, sin odiarse.

HERNAN VALDES

Nació en 1934. Obras: "Salmos",
"Apariciones" y "Desapariciones"
(1964). Mención en el género Novela,
en el Concurso "CASA DE LAS AME-
RICAS" de la Habana (CUBA), 1965.

y mientras vas en camino a varsovia

y mientras vas en camino a Varsovia
bebo en tu lecho
bebo en tu honor
vida mía en esta aventura de no estar
en sitio alguno
vivaz aparición de invierno
el dibujo de tu cuerpo en tu lecho
está inmóvil
tus blusas tus zapatos duermen
bebo solo como has bebido sola
por otros que compartieron tus noches
el miedo de dormir
y regresaron antes de conocer tu amor
tú sabes en el camino abierto
en ese viejo Fiat
porqué me has dejado solo
en esta habitación
si cierras los ojos mientras viajas
conoces mis deseos
tierna serpiente de la nieve
ávida Circe mía mundana de veinte años
puesto que la Gestapo fusiló a tu padre
y tu madre murió de tifus en el Ghetto
sé feliz
qué sé yo cómo era el mundo cuando nací
cuando naciste cuando crecí
cuando creciste
quién estuvo contigo
quién estuvo conmigo
qué afortunados somos
si podemos amarnos un día aún
una larga hora aún
frente a este río
bajo este cielo y este río que cuándo
cuándo
volveremos a ver.

JORGE TEILLIER

Nació en Lautaro en 1935. Obras:
"Para ángeles y gorriones" (1956) y
"El cielo cae con las hojas" (1958),
Alerce, Sociedad de Escritores de Chi-
le. "El árbol de la memoria" (1961),
premio Gabriela Mistral y premio Mu-
nicipal. "El país de nunca jamás"
(1963) y "Los trenes de la noche"
(1965).

RAUL BRUNA

Nació en Santiago en 1942. Estudia
Sociología en la Universidad de Chile.

EFRAIN BARQUERO

la noche

Todo subía y bajaba en la noche.
Nada se extendía dispersándose.
El aliento, la voz, el movimiento pesado,
de una casa más honda, con la madre sentada.

Era un árbol con sus frutos suspendidos,
o era el sueño vertical de los cansados.
Yo sentía la raíz de cada uno,
mas que el peso o la forma de su rostro.

Porque todos dormían inclinados,
los viejos en los niños, los muertos en los vivos.
Todos como sentados en la cama.
Todos subiendo y cayendo al mismo tiempo.

Nació en Teno en 1931. Obras: "La
piedra del Pueblo" (1954), "Enjam-
bre" (1959), "El pan del Hombre"
(1960), "El regreso" (1961), "Mañla"
(1962) y "Poemas infantiles" (1965).
Viaje por China.

cuando todos se vayan

Cuando todos se vayan a otros
planetas
yo quedaré en la ciudad
abandonada
bebiendo un último vaso
de cerveza,
y luego volveré al pueblo donde siempre regreso
como el borracho a la taberna
y el niño a cabalgar
en el balancín roto.
Y en el pueblo no tendré nada que hacer,
sino echarme luciérnagas a los bolsillos
o caminar a orillas de rieles oxidados
o sentarme en el ruidoso mostrador de un almacén
para hablar con antiguos compañeros de escuela.

Como una araña que recorre
los mismos hilos de su red
caminaré sin prisa por las calles
invadidas de malezas
mirando los palomares
que se vienen abajo,
hasta llegar a mi casa
donde me encerraré a escuchar
discos de un cantante de 1930
sin cuidarme jamás de mirar
los caminos infinitos
trazados por los cohetes en el espacio.

carne tempranamente dura

Se me han hecho
nuevos trajes. Los sastres, sin embargo,
han descuidado la medida de mi tórax, de mis brazos,
la reciente lentitud de mi carrera. Se me han hecho
nuevas voces. El aire, sin embargo,
ha descuidado la nueva situación de mis orejas, su
delicadeza, la fragancia
de mi tímpano desierto.
He creído
extraviar la movilidad de mis antenas: la ciudad
es a cada rato más compleja; hormigas
insignificantes
construyen un mosaico de caminos que no entiendo,
y aves y cucharas y buenos compañeros
se me caen de la mano torpemente.
Es que
no me acostumbré
a quedar con los labios desatados en medio del salón,
se me hizo tarde la mañana en esas noches,
se me anublaron los anteojos entre tanta inteligente muchedumbre,
se me cansó la sonrisa, el respeto.
He preferido
acomodarme
al espacio natural de mi sillón.

ARGENTINA

ECO CONTEMPORANEO

C.C. Central 1933-Bs. As.

CORMORAN Y DELFIN

F.F. Amador 1805-1º5, Olivos

(BA)

PIUMO

C.C. 60-Sucursal 14-Bs. As.

CUADERNOS DE POESIA

Av. del Tejar 3503, III/A. Bs. As.

SETECIENTOSMONOS

Riccheri 888-Rosario

BOLETIN DE POESIA

Esteban Bonorino 723-Bs. As.

VIGILIA "Hoja de Poesía"

Italia 830-Castelar

LA LOCA POESIA

C.C.C. 4139-Bs. As.

POR ALQUIMIA

C. C. 193 - La Plata

CHILE

ORFEO-Cuaderno de Poesía

Casilla de Correo 14139,

Correo 14 Sgo. de Chile

COLOMBIA

ECO

Av. Jiménez de Quesada 8-40

Bogotá

MEXICO

EL CORNO EMPLUMADO

Apartado Postal 13-546

México 13, D.F.

PAJARO CASCABEL

Lope de Vega 510,2

México D.F.

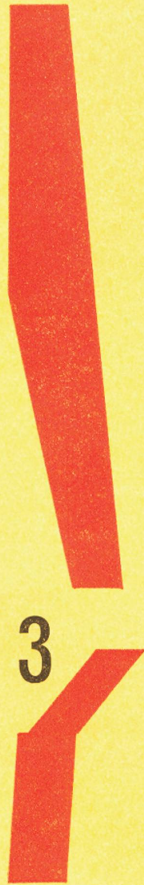
PARAGUAY

ALCOR

Iturbe 870-Asunción

diag
nal 17
cero

para "DIAGONAL CERO"



3

POEMAS INEDITOS DE

DIONISIO AYMARA

(Venezolano)

de tanto ver

De tanto ver cada mañana
tu cara de fantasma aún con sueño
tu gesto de animal con pretensiones de infinito.
se me gastan los ojos
se me acaban
hambre y sed y no tengo ya deseos
de doblar la cerviz y ser el mismo
que agoniza entre plumas y papeles
y juega con el tiempo
su porvenir y siempre vá perdiéndolo
a pedazos
a golpes de reloj tambaleante

De verte cada día
ya no quiero
afeitarme la barba o la nostalgia
ni tomar el pañuelo
y alejarme
calle abajo de mí por entre el humo
que galopa en el aire

De mirarte los brazos
cada vez más vacíos
cada vez más pegados a tus piernas
se me van los caminos
se me cierran las puertas
se me caen la luna y el invierno de pronto
sobre el techo del mundo

De no ver una sombra distinta
de la que hacen tus huesos
de no ver una luz diferente
de la que tú levantas
desde el fondo de alguna madrugada
mojada de alcohol y de besos
se me cubren los párpados
de niebla
se me vuelve la piel
como la noche
se me borran las esculturas que adoré hasta morir
cuando la muerte se bebía
en las cuencas de las manos amadas

De verte cada día
de escuchar las palabras que te ocultan
de estar atado siempre
a tu olfato
a tus cinco sentidos
se me pudren los ojos
se me gasta el silencio
se me cae a pedazos la pelambre furtiva
de animal que aún solloza
por un paraíso vendido
al primer traficante de ataúdes celestes

por obra y gracia de la noche

Por obra y gracia de la noche
un hombre
un punto negro
casi final un punto
desde el balcón de un 6º piso
mira cómo se extiende
ante sus ojos la ciudad llena de imágenes sin dueño
habitada de sombras que danzan
oye cómo las voces de los insomnes
se mezclan con el rumor oscuro de las cosas
y engendran vagos coros
de fantasmas escapados de sueños

Por obra y gracia de la noche
un hombre
alguien que huele a desamparo
se interroga
devora su silencio
y alza sus hombros porque nada podría
responder
y se halla súbitamente ante su rostro último
y tiene miedo de sí mismo
miedo de su ternura
de su manera de aferrarse a quien ama

Por obra y gracia de la noche
hay alguien con la frente
inclinada hacia el duro resplandor de la piedra
de los muros que en vano
trataron de sitiar su corazón

Por obra y gracia de la noche hay un hombre
hay muchos hombres
con los ojos volados
con el talón sangrándoles
con todo el polvo del camino
arrojado a su sueño
a su terrible lucidez de cenizas que piensan
de barro alucinado todavía en desvelo
todavía enfrentado a su temor de hallarse solo

Por obra y gracia de la noche
ahora
está mirándose su abismo
un hombre
alguien que huele a desamparo

**de una vez
para
siempre**

Asumo en este acto
mi corazón
mi vida y muerte juntas
de una vez para siempre
para este siempre mío fugaz
para este siempre nuestro mal llamado
y asumo mi pretérito
mi hoy
mi oscuro día de mañana
mi esperanza tu miedo
nuestra ternura golpeada
y asumo mi dolor tu dicha inerme
tu fuego mi ceniza
el incendio de todos tu certeza
mi duda
la agonía de todos y me voy
cantando solo riéndome contigo
padeciendo con todos y llevándome
tu misterio
mi asombro
llevándonos la visión de este mundo
debajo de la piel que será un día
derrotado fulgor
pasto del viento
pábulo que a sí mismo se devora

noche de fiesta

Es la fiesta que ríe y se parte en mil playas. Bajo las olas pasa
una corriente, un fuego que destella para vernos mejor. Ceremonia
de luz en desafío.

Y la vida es de pronto un asunto de ángeles.

La niebla en la ventana baja un azul difícil como un nombre olvidado.
Si no temes su voz y lo liberas, algo que es como un eco se con-
tará a lo lejos tu dominio incesante.

Cualquier viento salvaje contestará tu gesto desde el confín del
mundo y de la noche.

ELIZABETH AZCONA CRANWELL

**en la luz
implacable**

Ahora que ya es de día
apago
estos ojos mendigos
que tanto te han supuesto.

La claridad limita nombre encierra
y una clausura vence a cualquier fuego.

Si tu voz ya no dice
me fugo por mi herida
a buscar tu palabra.

Cómo quieres que olvide
que construya la tierra
que devuelva las formas
a todo lo que existe?

Un nocturno delirio
fue pensar que tu rostro me guardaba
que tu mano salvaba para mí
lo mejor de este mundo.

Era inventar con ángel el perfil de una sombra.

Ahora que ha amanecido
falta el error: donde respirar
le piedad en que andar
el fascinante exilio
del amor.

Ha venido la luz para quemarlo todo.
Todo

menos estas palabras
que todavía quieren perdonar el alba.

2

poemas de MARIA del CARMEN SUAREZ

Irradian una especie de luz amarilla
destellos como espejos que se pierden en el agua
mares como galaxias que no conoceremos
por el contacto con la radioactividad
porque los peces mueren sin control
y en el aire se mezcla el delirio con los venenos

es el momento de amarnos
escondiéndonos de los hombres para nuestro silencio
cada minuto la muerte camina entre los niños
y hemos crecido para el sortilegio
no podemos depender de las tareas específicas
sino desplazarnos en el laberinto y buscar
las ondas de la alegría
después el sueño se encargará de otras imágenes

el espectro del siglo pasea su frivolidad
no demores en decirme tu amor
intuyo que me esperas en tu alcohol
en el cuarto donde te orientas
y vigilas tu propio acercamiento a la luz
no quiero dilatar la espera
ni tampoco elegir uno de los caminos para llegar
es tarde para cerciorarse
los hombres buscan diariamente un oasis en los actos pequeños
sometidos a la ignorancia
desconociendo que el planeta no es una habitación fría
donde pasean los insectos su danza mortal
sino todos los caminos
todos los mares oscuros
todos los lechos que se divierten
todos los pájaros
toda la matanza de nuestros hermanos
el sufrimiento de las razas oprimidas
el ahogo de los enfermos
el brillo de los ojos de ciertas mujeres
el ciclo de la luna
y este despertar a la vida y la muerte.

el ente

Dentro de las honduras más lejanas del ente,
he de buscarte.
Con tu cerebro que partiré en mil pedazos
abonaré grisáceamente los campos.
Con tus ojos escribiré con luz de visión,
y con tu carne toda, destrozaré los seres.
Cuando busques con desesperanza el mar,
el mar huirá con cien mil patas azuladas,
y todo el mundo se cubrirá de celeste,
y todo el mundo se cubrirá de mar.
Pero con el tiempo vendrán los vientos,
que desharán las penumbras de piedra de tus senos.
Y morderé la pasión del más allá, con plata gris.
Y te compraré como un ente vacío.
¿Dónde estás?... ¿Dónde estás? gritaré desesperado,
cuando del mundo salgan gorgojos muertos.
Detrás de una colina te escondiste.
Y te busqué, y persistí en la búsqueda.
Luego detrás de una roca, detrás de una nube
y detrás de un abismo.
y no te encontré.
¿Dónde andarás ahora, entre solitario y primigenio?

CARLOS RAUL GINZBURG

DEISLER

Guillermo Deisler

(Chileno)

n. en Santiago de Chile en 1940. Sus trabajos se han presentado en exposiciones colectivas en CHILE y ARGENTINA. Premios: en 1958 Medalla de Bronce en el Salón Nacional de Bellas Artes. Fue seleccionado para la Segunda Bienal Americana de Grabado de 1965.

Los grabados de GUILLERMO DEISLER tienen la fuerza y belleza de su espíritu puro y certero.

Ha sabido unir, en sabrosa síntesis, su visión del mundo y las propiedades del noble material que emplea. Materias, tintas y sus pequeñas herramientas viejas de su oficio.

GUILLERMO DEISLER, editor, ha hecho del libro una creación integrada. Sus libros, hechos como el artesano que es, tienen el vigor y la rusticidad del papel, la tinta coloreada vibra por contraste; el trazado seguro, negro, se integra al texto, lo traduce plásticamente, con su visión de poeta de la gubia, madera y tinta.

ADOLFO ELOSUA N.



Guillermo Deisler
EL NUMERO (1965)

Xilografía



Guillermo Deisler
EL TRAUCO (1965)

Xilografía



Guillermo Deisler
PISANDO (1965)

Xilografía

7º CUADERNILLO DE XILOGRAFIAS

diago
nal
cero

Rubén Alberto Suárez
— Martillero —
Diag. 78-206 26440

Adhesión de "Pichón"

Juan F. C. Bianchi Lobato
— Abogado —
11-710 31588

Eduardo Pucciarelli Rava
Martillero - Tasador
48-877, 1º, of. 108 44140

ESTUDIO JURIDICO
Dr. Eduardo José Lazzari
Proc. Agustín Sixto Solari
Esc. 50 - 859, 4º of. 412 42323

Miguel Angel Rivas
— Martillero —

Diag. 73-3327 32111

Alberto Durán
Martillero

48-874, 4º p., esc. 55/56 - 28275

Carlos César Tejo
— Abogado —

48 - 866

Juan José Esteves

F
O
T
O
G
R
E
T
R
A
T
O
S
A
F
I
A

9 - 1589 3-0740

Librería Jurídica

Calle 45 - 532
Teléfono 41427

Néstor José Vigo
Vías urinarias - Cirujano

43-426 22069

ADHESION

"Ameghino"

Librería y Papelería

55 esq. 4 28295

Julio Naggi

— Martillero —

8 - 763 41719